

La educación puede transformar la vida de las personas, la sociedad y la economía. Es un derecho humano fundamental que todos los Estados están obligados a garantizar (United Nations, 1948). Esta contribuye a mejorar las oportunidades laborales, la productividad, la innovación y el crecimiento económico; y, además, promueve la formación de una ciudadanía informada, responsable y capaz de promover el desarrollo sostenible (Global Education Monitoring Report Team, 2004; UNESCO, 2020). Su aporte a la productividad implica, además, el reconocimiento de que sin sostenibilidad se pueden generar beneficios en el corto plazo, pero dañando el medio ambiente afectando la productividad a futuro (World Economic Forum, 2020).



Lo anterior supone promover una educación para el desarrollo sostenible (EDS) que sea de calidad (UNESCO, 2014). Esta debe responder a desafíos globales como el cambio climático, la desigualdad, y los avances tecnológicos como la inteligencia artificial (IA), entre otras cuestiones. También debe empoderar a las personas, con conocimientos y el desarrollo de habilidades, actitudes y valores que les permitan ser capaces de moldear un futuro sostenible, tomando decisiones informadas en favor de la conservación del medio ambiente, la viabilidad económica y la cohesión social.

¿Cómo asegurar más años de escolaridad y una educación de calidad para potenciar las capacidades humanas, la productividad, la innovación, el crecimiento y, en definitiva, el desarrollo sostenible en El Salvador?

Es difícil responder a una pregunta tan compleja. Pero, a fin de provocar reflexiones y la búsqueda de respuestas a esta interrogante, a continuación, se presenta un breve diagnóstico de la EDS en El Salvador; y seguidamente, se plantean algunas líneas de acción que buscan mejorar el acceso a una educación de calidad que promueva la productividad, la innovación y la sostenibilidad social, económica y ambiental en el país.

Acceso equitativo y permanencia escolar

En las últimas tres décadas, la cobertura educativa ha mejorado en todos los niveles, pero persisten las inequidades en el acceso a la escuela y dificultades para que muchos jóvenes puedan completar la educación secundaria.



- La escolaridad promedio de la población de 6 o más años aumentó de 4 a 7.3 años de 1991 a 2023. Sin embargo, esta no alcanza los seis años de estudio requeridos para completar la educación primaria en la zona rural (5.6 años) y en los quintiles de más bajos ingresos (4.7 años) (BCR, 2024).
- En 2023, la tasa neta de asistencia o bien el porcentaje de niños, niñas y adolescentes en edad de estudiar que efectivamente lo hacen es relativamente alto en primaria (94%), comparada con la correspondiente en parvularia (68%), y, sobre todo, en educación media (47%). En la zona rural, en particular, solamente 38 de cada 100 jóvenes completan el bachillerato (BCR, 2024).
- Prevalece el problema de la deserción en educación media. En 2020, esta fue mayor en los hombres (11.3%) que en las mujeres (6.7%); y, al menos 3 de cada 10 estudiantes, particularmente del sector público, desertaron por el bajo rendimiento académico (MINEDUCYT, 2020). Esto sugiere que una mejora significativa en la calidad y la pertinencia en la formación podría favorecer la asistencia y la retención escolar (Cuéllar-Marchelli, 2022).



Calidad de la educación

La baja calidad de la educación limita el desarrollo de competencias fundamentales. Los resultados para El Salvador del Programa para la Evaluación Internacional de los Estudiantes PISA 2022 aplicada a estudiantes de 15 años, dejan entrever la magnitud del problema y algunos factores que influyen en el rendimiento académico (OCDE, 2024).

- En matemáticas, 10% de los estudiantes obtuvo el nivel mínimo o superior de competencias que se espera al finalizar la secundaria. Esto significa que 89% de los estudiantes tiene dificultades para, al menos, resolver problemas que involucran divisiones simples y una variable; y, además, hacer interpretaciones de los números y datos agregando inferencias y significados contextuales. No pueden hacer análisis matemáticos complejos.
- En lectura y ciencias, solo 28% y 29% de los estudiantes, respectivamente, alcanzó el nivel mínimo o superior de competencias esperado. Esto significa que el resto tienen problemas de comprensión lectora y limitadas capacidades para aplicar conocimientos científicos fundamentales en contextos conocidos.
- 20% de los estudiantes sufrió hambre al menos una vez por semana, y un 5% todos los días, lo cual pudo afectar su desempeño en actividades académicas.
- 20% de los estudiantes reportó haber repetido al menos un grado anteriormente (antes de la secundaria), y se estima que un grado repetido equivale a un año y medio de retraso escolar.



Preparación para insertarse en la sociedad digital y enfrentar desafíos ambientales



Educar para la sostenibilidad también implica desarrollar en los estudiantes otras capacidades. Las competencias digitales son cruciales para mejorar el acceso a servicios sociales y oportunidades laborales, reduciendo la vulnerabilidad social y la baja productividad de las economías (OECD, 2021). El uso ético, seguro y responsable de la IA, en particular, tiene el potencial de personalizar el proceso de enseñanza-aprendizaje, facilitar a los docentes su trabajo diario y la gestión educativa (Molina, Cobo, Pineda, & Rovner, 2024). También es importante empoderar a los docentes y estudiantes para actuar en favor del medio ambiente incorporando el enfoque de la sostenibilidad en todas las dimensiones de la escuela (pedagógica, organizativa, física, etc.) (UNESCO, 2023).

Sin embargo, la evidencia muestra que en El Salvador es necesario redoblar esfuerzos para promover la formación en ciudadanía digital y la integración de la educación ambiental en todos los niveles, asignaturas y escuelas.



El Salvador ocupa la posición 92 de 134 países en el desarrollo de habilidades en Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC) en el sistema educativo (Network Readiness Index, 2023). Entre estas se encuentran: el uso de dispositivos y software, búsqueda de información en Internet, y seguridad digital, entre otras destrezas.

En 2022, 51% de los centros educativos públicos incluyeron la educación ambiental, reducción de riesgos y cambio climático en su propuesta pedagógica. Este porcentaje es menor a su equivalente en 2015 (58.24%) (CNDS, 2022)



Educación y mercado laboral

Articular la educación con las demandas actuales y futuras del mercado laboral ofrece varias ventajas. La vinculación de la educación con los sectores productivos facilitaría el anticipar la demanda de habilidades y ajustar el currículo educativo (World Bank, 2019). Además, la relación educación-empresa puede contribuir al desarrollo de la educación superior, la innovación, y el diseño de programas de capacitación hechos a la medida de las necesidades de las empresas (FUSADES, 2012). Como resultado se esperarían mejoras en la empleabilidad y la capacidad de respuesta frente a las transformaciones tecnológicas, económicas, sociales y ambientales (OECD, 2023).

Pero, **¿qué tan articulado está el sistema educativo salvadoreño con el sector productivo?** La evidencia indica que la conexión de la educación con el mercado laboral y las empresas necesita fortalecerse.



De 2016 a 2022, la proporción de población de 15 a 24 años que no estudiaban, pero tenían o buscaban empleo, aumentó de 37.6% a 42.3% (SITEAL, 2024). Esto implica que un porcentaje considerable de jóvenes ingresaron al mercado laboral sin haber completado el bachillerato (alta secundaria), una carrera técnica o universitaria, lo cual les hubiera permitido postularse a empleos mejor remunerados con mayores oportunidades de movilidad social.

En 2022, el 75.8% de las empresas salvadoreñas ofreció capacitación a empleados nuevos y el principal proveedor de formación fue la misma empresa (57.1%) (FUSADES, 2022). Un porcentaje significativo de empresas capacita a su personal, pero, desde la óptica de la EDS, ¿cómo está alineada la formación profesional con el desafío de avanzar la transformación digital, la sostenibilidad ambiental y el fomento de la cultura del aprendizaje continuo?

En 2022, 84% de las empresas reportó que no colabora con ninguna institución educativa (FUSADES, 2022). ¿Qué pasaría si fuese lo contrario? En el contexto de la EDS, se esperaría que una mayor conexión entre la demanda y oferta de habilidades promovería ajustes entre lo que se aprende y lo que necesitan las empresas, mayor empleabilidad, más innovación, rápida adaptación a cambios tecnológicos, y el tránsito hacia formas de producción y consumo sostenibles.

¿Cómo ampliar el acceso a educación de calidad para mejorar la productividad, la innovación y la sostenibilidad?

Transformar la educación desde la primera infancia es acertado. El desafío es asegurar la inversión en la educación preescolar sin descuidar otros niveles educativos, especialmente el de secundaria. En este nivel prevalecen inequidades en el acceso a la educación y un importante rezago en la calidad de los aprendizajes que es necesario atender. La educación debe potenciar el desarrollo de las personas y sus oportunidades laborales, así como favorecer la inclusión en la sociedad digital y la conservación del medio ambiente.

Además de desarrollar las competencias de los jóvenes antes de su incorporación al mercado laboral, es crucial ofrecer a los adultos oportunidades de formación profesional continua. Esto les permitiría adaptarse tanto a los cambios en la demanda de habilidades como a las nuevas condiciones ambientales, promoviendo así su empleabilidad y contribución efectiva en un entorno dinámico.

Es importante avanzar gradualmente la reforma de la educación secundaria, alinear la educación con las demandas del mercado laboral, y promover el aprendizaje a lo largo de toda la vida. Considerando el marco de la EDS, a continuación, se proponen las siguientes áreas estratégicas de intervención y algunas líneas de acción para lograrlo:





Acceso equitativo a educación secundaria de calidad

- Incentivos para el acceso y retención hasta completar el bachillerato: becas, subsidio a la alimentación y/o transporte, programas extracurriculares, entre otras medidas
- Fortalecimiento de la educación STEAM (ciencia, tecnología, ingeniería, arte y matemática, por sus siglas en inglés)
- Orientación vocacional con visión de futuro sobre la propia trayectoria académica y profesional considerando las tendencias del mercado laboral, sociales y tecnológicas
- Acceso a TIC y uso de inteligencia artificial (IA) para aprender de forma segura

Excelencia docente para mejorar la calidad

- Promoción del desarrollo profesional docente
- Uso de TIC y la IA de forma segura y ética para mejorar la práctica docente



Educación para la sociedad digital y la ciudadanía global

- Desarrollo de competencias para la sociedad digital promoviendo la alfabetización digital, la gestión efectiva de la información, la ciberseguridad y la protección de la privacidad
- Fortalecimiento del diálogo intercultural, la cultura de paz y la relación entre ciudadanía global y sostenibilidad
- Uso ético y responsable de plataformas digitales para las conexiones locales y globales



Relación educación y empresa para impulsar el empleo, la productividad y la sostenibilidad

- Educación técnica y tecnológica media y superior vinculada con las empresas
- Acceso equitativo a formación profesional continua que promueva la sostenibilidad, empleabilidad, y la adaptabilidad a los cambios en el mercado y la tecnología



Referencias

- BCR. (2024). *Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples 2023*. Obtenido de Banco Central de Reserva de El Salvador: <https://onec.bcr.gob.sv/>
- CNDS. (2022). *Informe de la II revisión nacional voluntaria del proceso de implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). El Salvador 2022*. San Salvador, El Salvador: Consejo Nacional para el Desarrollo Sostenible.
- Cuéllar-Marchelli, H. (2022). La educación a dos años de pandemia en El Salvador: resultados y expectativas a futuro. *Informe de Coyuntura Social 2021-2022*, 35-58.
- FUSADES. (2012). *Propuesta de acciones para la agenda de competitividad en el área de educación y empresa. Mesa Educación y Empresa, Iniciativa para la Competitividad*. Antiguo Cuscatlán, La Libertad Este, El Salvador: Departamento de Estudios Sociales, DES.
- FUSADES. (2022). *Encuesta dinámica empresarial. Modulo: capacitación y capital humano*. Antiguo Cuscatlán, La Libertad Este, El Salvador.
- Global Education Monitoring Report Team. (2004). *Educación para todos. El imperativo de la calidad. Informe de seguimiento de la EPT en el mundo 2005*. París, Francia: UNESCO.
- MINEDUCYT. (2020). *Tasa de deserción y causas de retiro del centro educativo*. San Salvador, El Salvador: Dirección de Planificación, Gerencia de Planificación Estratégica, Departamento de Estadísticas Educativas del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología.
- Molina, E., Cobo, C., Pineda, J., & Rovner, H. (2024). *Revolución de la IA en la educación. Lo que hay que saber. Innovaciones digitales de educación*. Washington, DC: Banco Mundial.
- Network Readiness Index. (2023). *El Salvador*. Obtenido de <https://networkreadinessindex.org/country/el-salvador/>
- OCDE. (9 de septiembre de 2024). *El Salvador Student Performance PISA 2022*. Obtenido de Education GPS: <http://gps-education.oecd.org>
- OECD. (2021). *La transformación digital para todos. En Perspectivas económicas de América Latina 2020. Transformación digital para una mejor reconstrucción* (págs. 131-188). Paris: OECD Publishing. doi:<https://doi.org/10.1787/da6b0897-es>
- OECD. (2023). *OECD Skills outlook 2023. Skills for a resilient green and digital transition*. Obtenido de <https://doi.org/10.1787/27452f29-en>
- SITEAL. (11 de septiembre de 2024). *Indicadores estadísticos. Relación entre estudio y trabajo*. Obtenido de SITEAL-IIEP UNESCO: <https://siteal.iiep.unesco.org/indicadores>
- UNESCO. (2014). Declaración de Aichi-Nagoya sobre la educación para el desarrollo sostenible. *World Conference on Education for Sustainable Development*. Aichi-Nagoya, Japan.

UNESCO. (2020). *Educación para el desarrollo sostenible: hoja de Ruta*. París, Francia.

UNESCO. (2023). *Empowering learners and teachers for climate action*. Obtenido de UNESDOC Digital Library: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000387951>

United Nations. (1948). *Declaración de los Derechos Humanos*. Paris: UN General Assembly.

World Bank. (2019). *World Development Report. The changing nature of work and its implications for skills development*. Washington, DC. United States.

World Economic Forum. (2020). *The Global Competitiveness Report. How countries are performing on the road to recovery*. Cologny/Geneva, Switzerland.

Autora: Dra. Helga Cuéllar Marchelli, Directora del Departamento de Estudios Sociales.

